

APRENDIZAJE COOPERATIVO EN ESCUELA NUEVA ACTIVA®

ISBN: 978-958-8814-29-2

Directora: Vicky Colbert

Autor: Ramya Madhavan

Análisis de contenido: Jairo Arboleda T.

Revisión y coordinación del proyecto: Clarita Arboleda

Diseño y maquetación: Alexandra Céspedes

Imágenes: Fundación Escuela Nueva - Impreso por Grafismo Impresores LTDA., Bogotá, D.C., Colombia

www.escuelanueva.org

email: info@escuelanueva.org

Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente 2015

Tabla de contenido

1 VISTAZO GENERAL.....	4
1.1 Interdependencia positiva	5
1.2 Promoviendo la interacción.....	5
1.3 Responsabilidad individual.....	6
1.4 Heterogeneidad.....	7
1.5 Procesamiento de la interacción	8
2 Argumentos a favor de la cooperación.....	9
3 La Cooperación en Escuela Nueva Activa®.....	10
3.1 Marco conceptual.....	11
3.2 Cooperación como técnica.....	11
3.2.1 Estructura del aula de clase.....	11
3.2.2 Estructura del currículo	12
3.2.3 Estrategias instruccionales	14
3.3 La cooperación como tema	15
3.3.1 Escuela	15
3.3.2 Comunidad	16
4. Resultados e impacto	16
4.1 Impacto estudiantil	17
4.1.1 Escuela Activa Urbana®.....	18
4.1.2 Círculos de Aprendizaje de Escuela Nueva®	19
4.2 Impacto del docente.....	19
4.3 Cambiando la conversación.....	20
4.4 Cuestiones de aplicación	21
5 De la cooperación a la colaboración	22
6 Conclusiones y recomendaciones.....	23

Si tú tienes una manzana y yo tengo otra y luego las intercambiamos, seguiremos teniendo una manzana cada uno. Pero si tú tienes una idea y yo tengo otra y las intercambiamos, entonces cada uno de nosotros tendrá dos ideas.

George Bernard Shaw

RESUMEN

La cooperación existe cuando individuos y grupos trabajan juntos para mejorar los resultados individuales y colectivos (Johnson & Johnson 1989). El aprendizaje cooperativo combina la investigación, la teoría y la práctica educativas para conformar una poderosa pedagogía. Basada en la psicología, la antropología, la sociología, la política y la economía, la amplitud, la profundidad, la generalizabilidad y la aplicabilidad de la investigación validan su uso y utilidad, quizás más que cualquier otro enfoque.

Traducir los principios de la cooperación en prácticas pedagógicas requiere una comprensión matizada y una estrecha integración entre las condiciones y los componentes de la cooperación. La Fundación Escuela Nueva ha creado con éxito un enfoque que está cimentado tanto implícita como explícitamente en estos principios, y los considera cruciales para el logro de resultados académicos y afectivos esenciales, así como para un cambio social colectivo.

Diversos estudios han enfatizado el uso del aprendizaje cooperativo en el modelo Escuela Nueva Activa® para promover la participación en el aula y un enfoque pedagógico que se centra en el estudiante. Escuela Nueva Activa® se destaca como ejemplo del uso de la cooperación para cultivar el logro, la estima y la conducta cívica, así como para cambiar la conversación en torno a la enseñanza y el aprendizaje efectivos, y el papel de la educación en la comunidad y la sociedad.

El propósito de esta publicación es ofrecer una conceptualización detallada de cómo el aprendizaje cooperativo se incorpora e influye en todos los aspectos del modelo Escuela Nueva Activa®. Se busca a la vez ilustrar cómo esto ha fortalecido el modelo y indicar cómo el enfoque en sí ha fomentado la comprensión de la aplicación efectiva y el impacto del aprendizaje cooperativo. Este artículo comienza con una visión general del aprendizaje cooperativo, tal y como se entiende en la literatura. A continuación, realiza un análisis de por qué es fundamental y útil en el contexto de Colombia, e ilustra cómo se manifiesta en el modelo de Escuela Nueva Activa®. El documento concluye con una discusión de cómo se ha aplicado la cooperación en contextos educativos alternativos, con implicaciones para futuras mejoras y avances.

1 VISTAZO GENERAL

El aprendizaje cooperativo es considerado como uno de los mayores éxitos de la historia de la innovación educativa. Son incontables las investigaciones que destacan la correlación entre la aplicación de los principios cooperativos y las mejoras en los resultados individuales y colectivos; de hecho, el concepto de trabajar juntos hacia un objetivo común es tan propositivo y productivo que se erige como uno de los principios más sólidos de la psicología (Slavin 1999).

Este capítulo ofrece una visión general del aprendizaje cooperativo como estrategia de enseñanza y aprendizaje y se basa en una revisión de la bibliografía publicada en el ámbito educativo. Para ello, se pretende resumir los conceptos en los que se sitúa la estrategia e identificar las condiciones en las que se implementa, con el fin de proporcionar una comprensión funcional del aprendizaje cooperativo y facilitar su aplicación al Modelo Escuela Nueva Activa®.

El aprendizaje cooperativo es un concepto versátil que puede utilizarse para diversos fines: para enseñar contenidos específicos, para activar habilidades cognitivas o para posibilitar el apoyo y la solidaridad en el aprendizaje (Johnson, Johnson y Holubec 1998). La aplicación eficaz del aprendizaje cooperativo en el aula requiere que los educadores tengan una comprensión matizada de cómo se diferencia de otros tipos de aprendizaje y cómo se desarrolla a través de su enseñanza.

Aplicada con integridad, la cooperación lleva a los estudiantes a alcanzar objetivos compartidos y a buscar resultados que afecten a todos por igual. Los estudiantes pueden debatir su trabajo, ayudarse y mejorar la comprensión mutua, y animarse unos a otros a invertir el máximo esfuerzo. La responsabilidad se mantiene para garantizar que todos los estudiantes contribuyan y aprendan, lo que conduce a un resultado que es mayor que la suma de los resultados potenciales de todos los estudiantes. El éxito de esta aplicación requiere una serie de estructuras y estrategias, respaldadas por estudios sobre diversas disciplinas. Las estructuras se refieren a las condiciones creadas, como el entorno del aula y el alcance y la secuencia del currículo, mientras que las estrategias se refieren a las actividades e interacciones que se producen en el aprendizaje. Estas se combinan para garantizar el establecimiento de los elementos esenciales de la cooperación.

El nombre exacto, el número y la importancia de cada uno de estos elementos varía de un autor a otro, ya que múltiples métodos de aplicación eficaz del aprendizaje cooperativo mantienen características específicas adecuadas a contextos concretos (Mashile 2002). Sin embargo, la interdependencia positiva, la promoción de la interacción, el procesamiento de la interacción, la responsabilidad individual y la heterogeneidad se identifican sistemáticamente como elementos esenciales.

1.1 Interdependencia positiva

El concepto de cooperación se sitúa en la psicología social y del desarrollo, a partir de la cual se identifican las nociones de atracción, repulsión e interdependencia. Por lo tanto, un elemento fundamental de la cooperación es la interdependencia positiva, en la que lo que afecta a uno afecta a todos en igual medida; esto contrasta con la interdependencia negativa, en la que lo que afecta a uno afecta a todos en medida inversa, y con la no interdependencia, en la que lo que afecta a uno no tiene ningún efecto sobre los demás. Allport (1954) amplía esta idea en su investigación sobre la integración, identificando las condiciones esenciales en las que la interacción se traduce en interdependencia positiva: objetivos compartidos e igualdad de estatus. Es imprescindible que los estudiantes comprendan y acepten que todos los miembros del grupo deben aprender y demostrar un conjunto común de información y habilidades. Los estudiantes también deben sentir que tienen las mismas oportunidades de aprender el contenido, desarrollar competencias y obtener reconocimientos por su éxito. Así, en una clase en la que todos los estudiantes están igualmente equipados y son capaces de contribuir, se crea una interdependencia deseable cuando todos están implicados en el objetivo del aprendizaje y se sienten igualmente responsables de contribuir al resultado, tanto en su propio beneficio como en el de los demás.

Esta interdependencia puede estructurarse mediante la división de recursos, la asignación de funciones o la recompensa compartida, y sirve para motivar a los estudiantes. En las aulas tradicionales, en las que los estudiantes dependen únicamente del profesor para recibir refuerzos, se ven obligados a competir por la atención; sin embargo, en los entornos cooperativos, los estudiantes pueden buscar refuerzos en múltiples fuentes, incluidos sus compañeros de clase. Esto hace que los estudiantes animen y faciliten el éxito de los demás; el reconocimiento del profesor ya no se considera un bien escaso, sino compartido. A medida que todos los estudiantes experimentan el éxito, con el tiempo, esto sirve para interiorizar acciones y actitudes cooperativas en el estudiante (Bandura 1977, Skinner 1985).

1.2 Promoviendo la interacción

Las interacciones entre estudiantes y profesores, y entre estudiantes y otros estudiantes, son fundamentales para el aprendizaje. La comunicación se organiza de forma única en las clases de aprendizaje cooperativo: a medida que los estudiantes aprenden, se enzarzan en debates extensos e íntimos (Shachar & Sharan 1994). La teoría del desarrollo describe el desequilibrio que experimentan los estudiantes a través de este diálogo: cuando la comprensión que un estudiante tiene de un concepto se enfrenta a una oposición, se crea un conflicto cognitivo que obliga al estudiante a examinar, evaluar y justificar su esquema de comprensión (Piaget 1980). Por lo tanto, la capacidad de pensamiento crítico de los estudiantes evoluciona a través de la conciliación de la comprensión existente y la emergente, desencadenada por la interacción. Los estudiantes en un entorno

constructivista y cooperativo repiten y reestructuran la información y las ideas para interiorizarlas y comunicarlas, y experimentan así un mayor crecimiento cognitivo (Craik & Lockhart 1972, Wittrock 1974). Esto está respaldado por pruebas neurológicas, con pruebas de neuroimagen que demuestran que cuanto más participa un estudiante en una actividad de aprendizaje con múltiples modalidades sensoriales, más partes del cerebro se estimulan activamente (Willis 2007). Por lo tanto, el aprendizaje cooperativo se asocia con una mayor actividad neuronal en las conexiones de la memoria relacional y emocional y en el almacenamiento de la memoria como resultado de las interacciones repetidas y el refuerzo.

Estas interacciones también sirven para garantizar que todos los estudiantes operan en su zona de desarrollo próximo, término que se refiere al intervalo entre lo que un estudiante puede y no puede hacer. Dentro de esta zona, un estudiante funciona con ayuda, hasta que su comprensión conceptual y sus aplicaciones se consolidan y pueden funcionar de forma independiente (Vygotsky 1978). La pedagogía intencional garantiza que el aprendizaje sea personalizado, de modo que la instrucción y las actividades no sean ni demasiado fáciles ni demasiado difíciles para los estudiantes, y que éstos se desenvuelvan constantemente en una zona que les suponga un reto pero que les resulte cómoda.

Los principios cooperativos permiten esta personalización, ya que los estudiantes pueden acceder al apoyo de otros estudiantes más capaces, así como apoyar a otros estudiantes menos capaces en distintos momentos.

Webb (1989) observó que los niños suelen ser más conscientes de lo que otros niños no entienden, por lo que, ayudándoles a centrarse en las características relevantes del problema, a menudo pueden explicárselo de forma que sea fácilmente comprensible. Así, este entorno de apoyo sirve para andamiar su aprendizaje y hacerles transitar por la zona de desarrollo próximo.

1.3 Responsabilidad individual

Junto con estas interacciones está la importante noción de la responsabilidad individual. Puesto que son las contribuciones individuales las que potencian el esfuerzo colectivo, para que los estudiantes tengan éxito, cada uno debe completar una serie de tareas internas de procesamiento de la información alineadas con los objetivos previstos, como comprender, traducir, establecer conexiones, asignar significados, organizar los datos y evaluar la relevancia y los usos de la información que estudian. En consecuencia, cada estudiante es responsable individualmente de invertir su parte de esfuerzo y de alcanzar los objetivos de aprendizaje previstos, lo que se consigue mediante la realización de pruebas individuales o la selección de individuos para representar al grupo.

La interdependencia, las interacciones y la responsabilidad individual en las que se sitúa la cooperación dotan a los estudiantes de las capacidades y libertades necesarias para aprender de un modo que consideren acorde con sus propios

intereses y aspiraciones (Dewey 1966). Los estudiantes pasan de ser receptores de contenidos a co-constructores activos de la comprensión, y disfrutan de una mayor autonomía, ya que el aprendizaje se convierte en una exploración y un esfuerzo humanístico, en lugar de un proceso o procedimiento repetido. En consecuencia, la cooperación está en consonancia con los estudios relacionados con la identidad de los estudiantes como ciudadanos, ya que se les anima a preocuparse por los demás y a actuar en asuntos relacionados con la paz y el desarrollo en su aula, escuela y comunidad. A medida que los estudiantes se comprometen con estas cuestiones como individuos y como colectivo, se les permite interiorizar su comprensión de la justicia, la igualdad y los derechos, y se les capacita para actuar en consecuencia para crear entornos pacíficos y democráticos (Kohlberg 1963, Lewin, Kohlberg y Hower 1985).

Los estudios sugieren que la cooperación es un proceso complejo que solo se dominan con tiempo y esfuerzo. A medida que mejoran los conocimientos, la destreza y la experiencia de los profesores sobre las estructuras y estrategias, también lo hacen la eficacia y la eficiencia del aprendizaje (Johnson et al 1993). Baloche (1998) afirma que el aprendizaje cooperativo no es simple ni sencillo; tanto los profesores como los estudiantes deben ser pacientes y persistentes a la hora de investigar formas de aprovechar el poder y el potencial de la cooperación en el aula, asegurándose de que se adquiere experiencia mediante un uso constante y consistente (Bassett, McWhirter y Kitzmiller 1999).

La instrucción es un componente fundamental de la cooperación eficaz: no basta con sentar a los estudiantes juntos y asignarles el trabajo colectivo. Más bien, hay que enseñar a los estudiantes a cambiar su percepción de lo que es el aprendizaje eficaz y equiparlos para que pasen de ser receptores pasivos de contenidos a co-constructores activos de la comprensión. Por lo tanto, hay que enseñarles las habilidades necesarias para impulsar el debate y afrontar los conflictos, ejercer el liderazgo, comunicar e influir, buscar aclaraciones, ofrecer críticas constructivas y superar los conflictos. A falta de una enseñanza explícita, no se puede esperar que los estudiantes funcionen con determinación; por tanto, es imperativo invertir tiempo en esta preparación.

1.4 Heterogeneidad

El aprendizaje cooperativo está cuidadosamente estructurado por el profesor: debe definir claramente los objetivos y los resultados previstos de la clase, y describir en términos claros y precisos el orden de las actividades y los resultados esperados. Los profesores también deben asegurarse de que los estudiantes estén sentados de forma que se maximice la heterogeneidad, ya sea por capacidad académica, pertenencia étnica, lengua o sexo, entendiendo que las combinaciones óptimas de estudiantes conducen a una interacción y unos logros óptimos entre ellos, fomentando la empatía y la tolerancia hacia la diversidad, y permitiendo un debate enriquecedor de perspectivas diferentes (Johnson &

Johnson 1999, Kagan 1994, Mueller & Fleming 2001, Toumasis 2004). Tales combinaciones garantizan que los estudiantes se sientan aceptados y valorados en el proceso de aprendizaje colectivo, dada su capacidad para realizar aportaciones únicas (Johnson & Johnson 1999).

1.5 Procesamiento de la interacción

Mientras los estudiantes trabajan juntos entre sí, los profesores intervienen para ayudar a los estudiantes con habilidades interpersonales específicas asociadas a la instrucción (Thompson & Taymans 1996). Los profesores deben asegurarse de que proporcionan a los estudiantes tiempo suficiente para que aprendan la información y las habilidades previstas en la medida esperada, así como tiempo para que los estudiantes se detengan y procesen sus interacciones. Éste es un elemento vital de una aplicación eficaz, ya que permite a los estudiantes pensar metacognitivamente sobre la cooperación, discutir sus relaciones y progresos, resolver problemas y reflexionar sistemáticamente sobre cómo se han ayudado unos a otros a comprender el contenido, participar en las actividades y utilizar los materiales. El examen colectivo de sus actitudes y acciones, unido a la crítica constructiva, los elogios y la planificación intencionada, permite a todo el grupo mejorar y obtener mejores resultados en el futuro.

Gráfico 1 resume los elementos fundamentales del aprendizaje cooperativo

Elemento	Descripción
Interdependencia positiva	A diferencia del aprendizaje individual, en el que los resultados de los estudiantes no guardan relación entre sí, y del aprendizaje competitivo, en el que los esfuerzos de los demás perjudican al individuo, el aprendizaje cooperativo fomenta la interdependencia, de modo que los estudiantes comparten objetivos mutuos.
Promoviendo la interacción	Donde los estudiantes se cuestionan y animan mutuamente compartiendo perspectivas, dialogando y debatiendo.
Procesando la interacción	Donde los estudiantes discuten sus relaciones y progresos hacia los objetivos, y definen y resuelven problemas juntos.
Responsabilidad individual	Donde se anima a los estudiantes a hacer contribuciones individuales para potenciar el esfuerzo colectivo mediante pruebas o la selección de personas que representen al grupo.
Heterogeneidad	Mezclas óptimas de estudiantes que contribuyen a la interacción entre ellos, promueven el respeto por los demás y fomentan la tolerancia de las diversas perspectivas.

Diversos estudios hacen referencia a variaciones en la puesta en práctica del aprendizaje cooperativo que surgen de la falta de comprensión de sus características específicas. Así, es frecuente ver cómo los profesores se limitan a sentar juntos a los estudiantes o a asignarles tareas conjuntas bajo el supuesto de aplicar técnicas cooperativas; los estudiantes muestran poco interés por trabajar juntos y no perciben que su progreso depende del de sus compañeros y viceversa. De este modo, los estudiantes tienden a distraerse o a interrumpir y a conseguir menos de lo que habrían conseguido con un esfuerzo independiente; los estudiantes menos diligentes son capaces de explotar los esfuerzos de los estudiantes más diligentes, creando un desequilibrio que conduce a la falta de compromiso o a la desilusión. Por lo tanto, una aplicación deficiente da lugar a resultados inferiores a la suma de los resultados potenciales de todos los estudiantes.

Lograr una cooperación en el aula que conduzca a resultados significativos y equilibrados va mucho más allá. Una aplicación sólida requiere que los profesores estructuren lecciones que impliquen a los estudiantes en el trabajo conjunto y los lleve a compartir conocimientos y recursos, y también que empleen estrategias didácticas que fomenten la interacción y la ayuda entre compañeros, así como las funciones y responsabilidades individuales. Comprender estos elementos y desarrollar conocimientos y habilidades para aplicarlos permite a los profesores adaptar el aprendizaje cooperativo a las circunstancias y necesidades específicas de sus estudiantes, perfeccionar el uso de las técnicas cooperativas y prevenir y abordar los problemas que puedan tener los estudiantes al trabajar de forma cooperativa. El uso eficaz y coherente de las técnicas cooperativas en el aula acaba convirtiéndose en un tema recurrente en toda la escuela (Jacobs 1997).

2 Argumentos a favor de la cooperación

Colombia tiene una historia de conflicto armado, con varias guerrillas izquierdistas y paramilitares derechistas enfrentados al Estado en una larga guerra de baja intensidad. Sus consecuencias han tenido un impacto devastador en el país, tanto social como económicamente. La educación y los educadores han sufrido graves consecuencias, como la destrucción y devastación de escuelas, la muerte y el desplazamiento de profesores y estudiantes, y la desintegración de comunidades enteras. Sin embargo, la educación también proporciona una vía a través de la cual puede producirse la reconstrucción de la sociedad y la reintegración de las comunidades.

La educación no puede imitar las estructuras que se observan en la sociedad, ni tampoco las disposiciones utópicas, que no pueden situarse en las realidades actuales. En cambio, puede extraer los rasgos de la sociedad que ilustran el idealismo del futuro y utilizarlos para criticar y transformar (Dewey 1990). En el contexto de Colombia, por lo tanto, la educación es fundamental para afrontar las causas y los efectos del conflicto mediante un enfoque que privilegie la

participación y la cooperación, y promueva el desarrollo de la paz. El aprendizaje cooperativo es un elemento integral, incluso central, de este enfoque.

A medida que Colombia persigue la paz y los principios democráticos, las prácticas pedagógicas deben moldearse para promover el diálogo y el debate, y fomentar el compromiso cívico y la cohesión. Mientras que la enseñanza tradicional considera el aprendizaje como un asunto exclusivo e individual, se necesitan innovaciones en las escuelas y las aulas que transformen la educación en un esfuerzo necesariamente colectivo y cohesivo, de manera que los ideales cívicos necesarios para la ciudadanía se integren y fomenten en el sistema, y repercutan en la sociedad.

Además, como economía emergente, es imperativo que Colombia sea capaz de preparar a sus ciudadanos para participar en mercados internacionales competitivos. Un informe de la OCDE de 2014 muestra que, si bien los resultados de los estudiantes en las pruebas del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) aumentaron entre 2006 y 2009, son sin embargo insuficientes para impulsar una mayor innovación y crecimiento que son parte integral de la supervivencia y el avance de la economía. Estos mercados competitivos exigen personas que no sólo tengan un buen rendimiento académico, sino que también sean capaces de pensar de forma crítica, trabajar en colaboración, comunicarse eficazmente, influir y actuar en entornos difíciles. Por lo tanto, es imperativo que estas capacidades se ejerciten dentro del sistema educativo, de manera que faciliten la transición al empleo en el mercado.

Los principios y prácticas de cooperación en el aula tienen el potencial, cuando se aplican, de crear un cambio poderoso y sostenible en las actitudes y acciones de los estudiantes. La Fundación Escuela Nueva ha creado un enfoque pedagógico que entiende y operacionaliza estos principios, como una contribución importante a la construcción de un país pacífico y productivo.

3 La Cooperación en Escuela Nueva Activa®

La Fundación Escuela Nueva tiene como objetivo mejorar la vida de los más desfavorecidos a través de un modelo educativo centrado en el estudiante. La integración sistemática y la incorporación de los principios cooperativos en el modelo sirve como catalizador fundamental de los resultados de mejora, como se mostrará en este capítulo.

Desde sus inicios, Escuela Nueva Activa® ha prestado atención tanto a los resultados académicos como a los afectivos, basándose en la naturaleza recíproca y reforzadora de ambos. En consecuencia, las prácticas pedagógicas dentro de Escuela Nueva Activa® mantienen un equilibrio preciso entre el aprendizaje cooperativo y personalizado, reconociendo la interdependencia de ambos. Así, aunque existe una tensión inherente entre los dos, el modelo aprovecha el avance flexible para que el individuo desarrolle su inteligencia

afectiva, alentando a los estudiantes capaces a ayudar y apoyar a sus compañeros y, por lo tanto, a desarrollar competencias esenciales para la cohesión social.

La cooperación está en el centro de Escuela Nueva Activa®. Se manifiesta tanto en un sentido técnico, a través de instrucción y actividades explícitas, como en un sentido temático, a través de su influencia implícita en las vidas y acciones de estudiantes, padres, maestros y comunidades. En el primer caso, el modelo se basa en la aplicación deliberada de los principios cooperativos a las estructuras y estrategias aplicadas en el aula y en la escuela, mientras que en el segundo, la comprensión inherente de los principios subyacentes de la cooperación afecta a todas las interacciones entre estudiantes, escuelas y comunidades. Así pues, aunque la cooperación se aplica en todas las aulas y escuelas del mundo, Escuela Nueva Activa® ofrece una interpretación única de las estructuras y estrategias que componen la cooperación, y una ilustración única de cómo se sintetizan para optimizar los resultados.

3.1 Marco conceptual

La cooperación en Escuela Nueva Activa® se lleva a cabo, como se ha dicho, a través de técnicas explícitas y temas inherentes. Aunque las intervenciones no están categorizadas como tales, esto crea un marco conceptual que facilita el análisis y la comprensión de su aplicación a Escuela Nueva Activa®. Es importante señalar que aunque estas categorías hayan sido aisladas para el análisis, a menudo se superponen y se entrecruzan; su impacto radica, en última instancia, en la integración de estas categorías en una aplicación cohesiva.

Gráfico 2 conceptualiza las conexiones entre estos componentes e ilustra cómo los principios cooperativos se realizan en la práctica; un análisis que examina cada componente sigue a continuación.

COOPERACIÓN COMO TÉCNICA		COOPERACIÓN COMO TÉCNICA	
Estrategias	Estructuras	Estrategias	Estructuras
Instrucción	Currículo		
Aula de clase			

3.2 Cooperación como técnica

En su aplicación explícita de los principios cooperativos, Escuela Nueva Activa® aplica un conjunto de estructuras y estrategias que crean las condiciones para la cooperación y la catalizan; los elementos significativos se analizan a continuación.

3.2.1 Estructura del aula de clase

Las aulas de Escuela Nueva Activa® contienen elementos que promueven la interacción y la interdependencia. Los estudiantes se sientan en grupos circulares, lo que garantiza una frecuente interacción cara a cara y la formación de una comunidad de aprendizaje. Al relacionarse activamente unos con otros, se anima a los estudiantes a compartir información y materiales, así como a debatir y

dialogar continuamente con los compañeros. Esto tiene una serie de implicaciones significativas: inicialmente, los estudiantes pueden acceder a un apoyo inmediato para el aprendizaje por parte de sus compañeros, y están facultados para apoyar a sus compañeros, lo que crea un entorno seguro y de apoyo en el que los estudiantes desarrollan la confianza y la preocupación por los demás. A continuación, se les permite consolidar el aprendizaje mediante la explicación y la interacción con los demás, desarrollar la confianza en la comunicación y la influencia, y enfrentarse a comprensiones diversas y diferentes.

Las aulas de Escuela Nueva Activa® también contienen rincones de aprendizaje, donde los estudiantes pueden acceder a libros y materiales educativos. Esto sirve para crear un sentido de interdependencia, ya que los estudiantes reconocen la necesidad de compartir los recursos y de asegurarse de que se mantienen para sí mismos y para los demás.

Podría decirse que una característica única de las aulas de Escuela Nueva Activa® es la incidencia de estructuras que, de forma sutil pero significativa, fomentan elementos de cooperación. El “autocontrol de asistencia”, en el que se espera que los estudiantes controlen su propia asistencia, promueve tanto la responsabilidad individual como la interdependencia; los estudiantes tienen el derecho y la responsabilidad de mantener sus propios registros, y también se les anima a observar la asistencia de sus compañeros y a ofrecer apoyo y ayuda a los ausentes. Mientras que en un aula tradicional, el profesor llevaría a cabo estas tareas administrativas, en el aula activa de Escuela Nueva Activa® el compromiso de los estudiantes con el entorno escolar. Del mismo modo, el “correo de la amistad” permite a los estudiantes reflexionar sobre sus interacciones y elogiar y agradecer a sus compañeros. Esto sirve para reforzar el procesamiento inmediato de la cooperación durante el aprendizaje, a través de un mecanismo permanente y, en particular, hace hincapié en la preocupación, la compasión y la cohesión.

Así, a través de las técnicas mencionadas, la configuración del aula ilustra que Escuela Nueva Activa® se centra en el estudiante y en la comunidad de aprendizaje; al transferir la atención del profesor como en las aulas tradicionales, se anima al estudiante a desarrollar autonomía y responsabilidad como estudiante activo y comprometido.

3.2.2 Estructura del currículo

El currículo es un elemento central de Escuela Nueva Activa®. Si bien está estrechamente alineado con los estándares curriculares nacionales y las competencias asociadas, el diseño y la entrega del currículo a través de las Guías de Aprendizaje de Escuela Nueva Activa® es tal que es una herramienta crítica para facilitar la cooperación en el aula.

Las Guías de Aprendizaje integran los contenidos con los principios del aprendizaje cooperativo. La construcción de las Guías de Aprendizaje permite a los estudiantes completar las actividades a través de la interacción y el apoyo de otros estudiantes, con la intervención del profesor en los momentos críticos. Los estudiantes asimilan los contenidos a partir de esta interacción, en lugar de hacerlo únicamente a través de las instrucciones del profesor, como ocurre en las aulas tradicionales.

El lenguaje se utiliza con gran eficacia en las Guías de aprendizaje: el uso sistemático de los términos "nosotros" y "nuestro" crea inmediatamente una sensación de colectividad e implica que las actividades solo pueden completarse eficazmente mediante el esfuerzo colectivo. Además, se utiliza para integrar explícitamente los principios de cooperación, mediante el uso de instrucciones como "expresamos nuestras opiniones" y "nos aseguramos de que todos participen". De este modo, los estudiantes se ven arrastrados de forma sutil, pero segura, a cooperar constantemente entre sí.

El aprendizaje es, por tanto, una actividad significativamente social, en la que las Guías de Aprendizaje orientan a los estudiantes hacia la discusión y el debate a medida que se comprometen con las ideas y abordan la acomodación y asimilación de conceptos.

Este diálogo constante garantiza que los estudiantes puedan compartir su comprensión de los conceptos, así como enfrentarse a otras comprensiones que consolidan o modifican sus interpretaciones iniciales. A través de este proceso, refuerzan sus nociones conceptuales, lo que permite la aplicación de conceptos a contextos desconocidos o desafiantes, un elemento significativo del aprendizaje y la comprensión. También desarrollan la confianza necesaria para comunicarse con eficacia y eficiencia, para persuadir a los demás de que acepten sus opiniones y para ofrecer empatía y apertura a otras perspectivas o enfoques.

Las Guías de aprendizaje también promueven la participación de los padres y las familias, al pedir a los estudiantes que "incluyan a su familia en este proceso". A menudo, las actividades requieren la participación activa de los familiares, pidiendo a los estudiantes que las realicen con ellos, creando así la sensación de que el aprendizaje no se produce de forma aislada, sino a través de la interacción y el compromiso con los demás. De este modo, las Guías de Aprendizaje aprovechan los conocimientos y habilidades de las familias para mejorar el aprendizaje, así como para crear un sentimiento de comunidad de aprendizaje que se extiende más allá de la escuela.

Al igual que el aula, también el currículo está concebido para fomentar la responsabilidad individual. Las Guías de Aprendizaje están estructuradas de acuerdo con el modelo de Liberación Gradual de Responsabilidad, a medida que los estudiantes pasan de comprender e investigar conceptos juntos a aplicarlos y consolidarlos de forma independiente. En cada etapa, se pide a los estudiantes

que “muestren (mi) trabajo al profesor para evaluar (mi) progreso”, lo que garantiza que todos los estudiantes han realizado las actividades y demostrado las competencias asociadas.

Las Guías de Aprendizaje de Escuela Nueva Activa® suelen ser compartidas por los estudiantes y utilizadas a lo largo de los cursos. Incluso en este caso existe la noción de interdependencia, ya que se espera de los estudiantes que se aseguren de que las Guías de Aprendizaje se mantienen en buen estado. Además, un comité del gobierno estudiantil se encarga de recoger, organizar y guardar las guías de aprendizaje cada día, listas para el día siguiente. Una actividad tan sencilla sirve para mostrar a los estudiantes que sus acciones afectan a las de los demás y viceversa, fomentando así la preocupación social, la cortesía y la consideración.

3.2.3 Estrategias instruccionales

Escuela Nueva Activa® entiende las pedagogías cooperativas como instrumentales para la instrucción, y por ello capacita a los docentes para crear condiciones de cooperación en todo momento. Aunque la planificación y la preparación se proporcionan a través del currículo, es importante señalar que éstas garantizan que los profesores y los estudiantes tengan objetivos claros para la lección, lo que a su vez les confiere autonomía para participar activamente en su aprendizaje, ya que tanto los profesores como los estudiantes son conscientes de lo que se debe lograr.

En un cambio drástico de la noción del profesor como dictador e impartidor de instrucción, los profesores son formados en cambio como facilitadores que se centran en el desarrollo de los estudiantes como aprendices. Para ello es fundamental la idea de que el profesor ya no es la única fuente de información y apoyo, sino que los estudiantes son los agentes del aprendizaje y se apoyan mutuamente, mientras que el profesor interviene en los momentos clave. Estos momentos son cruciales, ya que la cooperación eficaz requiere una enseñanza explícita de las actitudes y acciones que la acompañan. Por lo tanto, el profesor se asegura de que los estudiantes aprendan estrategias para comunicarse claramente entre sí, para encontrar y abordar conflictos, y para traducir las interacciones en aprendizaje. El profesor también fomenta la agencia del estudiante, ofreciéndole opciones sobre cómo puede encontrar la información requerida en lugar de revelar las respuestas. Escuela Nueva Activa®, por tanto, crea una importante revolución en las actitudes del profesor, capacitándole para entender el aprendizaje del estudiante en un sentido holístico y multidimensional, y para verse a sí mismo como facilitador del crecimiento tanto afectivo como académico. De esta manera, los maestros se alejan de las prácticas tradicionales de enseñanza que depositan el contenido en los estudiantes, hacia pedagogías innovadoras que construyen cuidadosamente relaciones y ambientes que fomentan la curiosidad, la autonomía y la responsabilidad.

Escuela Nueva Activa® empodera a los profesores para que funcionen en este entorno transformado formando a los profesores tal y como se espera que enseñen; así, la formación de los profesores ejemplifica las estructuras y estrategias cooperativas que estos profesores acabarán aplicando. Las Guías de Formación imitan las Guías de Aprendizaje, fomentando la interacción y creando un sentido de interdependencia entre el docente y la comunidad, a través de actividades que piden al docente comparar conclusiones con sus colegas, y entrevistar y comprometerse con los padres en el proceso de comprensión del enfoque pedagógico de la Escuela Nueva Activa®.

3.3 La cooperación como tema

Una comprensión y apreciación implícitas de los principios cooperativos se encuentran presentes en el enfoque de Escuela Nueva Activa® e influyen en las interacciones entre los estudiantes, las escuelas y las comunidades; los elementos significativos se describen a continuación.

3.3.1 Escuela

El enfoque de Escuela Nueva Activa® fomenta la cooperación en toda la escuela, entre estudiantes, profesores y administradores. La introducción de un gobierno estudiantil es una intervención única, ya que los estudiantes interesados son elegidos para dirigir la escuela a través de diversos comités, como los de deportes, medio ambiente y otros. Estos estudiantes colaboran estrechamente con la comunidad educativa para mejorar y potenciar el centro.

Diversos estudios sobre la Escuela Nueva Activa® han destacado al gobierno estudiantil como una estructura que promueve el desarrollo social, la democracia, la participación y los derechos. Es también, de manera importante, una estructura que promueve principios cooperativos, ya que ilustra la interdependencia de los estudiantes entre sí y con la administración. Transfiere la responsabilidad exclusiva de la escuela y su éxito de los profesores y la administración a los estudiantes, que aceptan colectivamente el derecho y la responsabilidad de emprender actividades que afectan a toda la escuela.

El enfoque Escuela Nueva Activa® también facilita la cooperación entre profesores, empezando por la oferta de microcentros, en los que los profesores se reúnen a intervalos para actualizar su formación y compartir y reflexionar sobre sus prácticas pedagógicas. Los profesores también participan en la Comunidad de Aprendizaje global de Escuela Nueva Activa®, formándose y compartiendo ideas e información; en consecuencia, existe un claro sentimiento entre los profesores de que cada uno de ellos contribuye a una comunidad escolar global, y de que su éxito depende del éxito de todos sus colegas y estudiantes, noción que guía e influye en todas sus interacciones. Esto se traduce a menudo en que los profesores mantienen interacciones independientes todos los días, compartiendo y apoyándose mutuamente para desarrollar habilidades y reflexionar sobre estrategias.

3.3.2 Comunidad

Las escuelas que emplean el enfoque activo de Escuela Nueva mantienen estrechos vínculos con la comunidad. Esto es inherente al currículo, que anima a los estudiantes a comprometerse con la comunidad para aprender en contexto y aplicar lo aprendido a sus vidas, y comprende actividades como la creación de un calendario de eventos comunitarios, un mapa de la comunidad y una monografía sociocultural de la comunidad. También se manifiesta en la participación de la comunidad en los consejos escolares y las actividades escolares, así como en la familiarización de los profesores con la comunidad y su contribución a la vida comunitaria.

Por lo tanto, Escuela Nueva Activa® fomenta las interacciones horizontales más que verticales entre las partes interesadas, permitiendo relaciones multidimensionales que son recíprocas y se refuerzan.

Hay una noción implícita pero integral de interdependencia en esto también, ya que la escuela depende de la comunidad para el apoyo y la inversión, y al mismo tiempo, la comunidad depende de la escuela para funcionar como un sitio que brinda protección, seguridad y cohesión social, cuyos efectos se infunden a través de la vida comunitaria.

Así pues, es evidente que la cooperación está presente en todo el enfoque de Escuela Nueva. Aunque la aplicación e integración de las estructuras y estrategias varía de una escuela a otra, está claro que sustentan el funcionamiento del modelo. Es importante señalar aquí que este enfoque no considera a los estudiantes como objetos de los principios y procesos cooperativos, sino que se reconoce al estudiante como participante activo y se le invita a “mejorar el proceso de aprendizaje cooperativo”.

4. Resultados e impacto

La incorporación de la cooperación en Escuela Nueva Activa® ha tenido un impacto significativo en los estudiantes, los profesores y en el cambio de la conversación sobre la educación en Colombia y en otros lugares. El gráfico 3 ilustra cómo el modelo integrado conduce a transformaciones en las actitudes y acciones, lo que a su vez conduce a resultados académicos, afectivos y sociales.

Este capítulo analiza estas dimensiones del impacto, basándose en pruebas de estudios existentes, observaciones recientes de escuelas y aulas Escuela Nueva Activa® y conversaciones con el personal, los profesores y los estudiantes.

Gráfico 3

TÉCNICAS Y TEMAS		
IMPLEMENTACIÓN DE ESCUELA NUEVA		
AULA DE CLASE	ESCUELA	COMUNIDAD
VALORES Y CREENCIAS		COMPORTAMIENTOS Y ACCIONES

RESULTADOS

4.1 Impacto estudiantil

Escuela Nueva Activa® fomenta un entorno de aprendizaje en el que los estudiantes desarrollan conocimientos, habilidades y actitudes a través de la exposición no solo al profesor y a los contenidos, sino también a sus compañeros. El uso de estrategias cooperativas impulsa tanto el aumento de la autoconciencia y la autoeficacia entre los individuos, como la conciencia social y la integración social, todo lo cual se compone para mejorar y avanzar en el logro académico y afectivo.

La cooperación en el aula produce una serie de resultados cognitivos, como el pensamiento crítico, la concentración, la transferencia del aprendizaje, el razonamiento y la retención. Varias evaluaciones de Escuela Nueva Activa® enfatizan la ocurrencia de estos resultados a través de estudios de rendimiento académico, mostrando que los estudiantes de tercer grado de la Escuela Nueva Activa® exhiben mejores resultados en Español y Matemáticas en comparación con los estudiantes de tercer grado de escuelas convencionales; esto es válido para los resultados de Español en quinto grado (Colciencias, 1982; Castillo & Rojas, 1989; Psacharopoulos, Rojas & Velez, 1993; McEwan, 1998). Estos estudios están respaldados por los resultados estadísticos de SABER, las pruebas nacionales estandarizadas de Colombia, que ilustran que el rendimiento académico medio en los colegios Escuela Nueva Activa® es superior al de los colegios convencionales (Pitt 2002).

La cooperación en el aula también sirve para fomentar el compromiso, la inversión, la independencia, el autoconocimiento, la autoestima y el liderazgo. Como los estudiantes interactúan constantemente con sus compañeros, el aprendizaje se hace relevante y relacionable, lo que aumenta el compromiso con el entorno escolar y con el estudio. Como el refuerzo se ofrece a través de múltiples medios, los estudiantes pueden sentirse incluidos y exitosos; la oportunidad de recibir comentarios constructivos inmediatos en un entorno cooperativo garantiza que los estudiantes puedan acceder al estímulo y la ayuda. Así, la motivación extrínseca se traduce finalmente en motivación intrínseca que fomenta la independencia, el amor por el aprendizaje y el liderazgo propio y de los demás. Chesterfield (1994) apoya esta afirmación, demostrando que los estudiantes de la Escuela Nueva Activa® son más aptos para dirigir a otros en la realización de tareas.

Los mismos estudios citados anteriormente demuestran que los índices de repetición y deserción escolar se reducen en las escuelas de Escuela Nueva Activa®; por lo tanto, se puede suponer que el mayor compromiso y la mayor oportunidad de éxito en Escuela Nueva Activa® promueven la retención.

La integración de los principios cooperativos en las prácticas pedagógicas crea un entorno cívico basado en un fuerte sentido de los valores cívicos. De este modo, los estudiantes tienen la oportunidad de participar en el razonamiento moral y ético, de identificar y abordar los prejuicios mediante el encuentro y el compromiso con la diversidad de personas y perspectivas, y de interiorizar las ideas de identidad y ciudadanía en la comunidad. Al participar y cooperar en esfuerzos colectivos para conseguir logros, los estudiantes desarrollan actitudes democráticas, que impulsan la integración y la cohesión sociales. Un entorno cooperativo elimina la competencia, por lo que los estudiantes tienden a ayudarse y apoyarse mutuamente.

Los estudios sobre la aplicación de Escuela Nueva Activa® en Guatemala muestran que los estudiantes demuestran actitudes igualitarias, eficacia interpersonal y mayor implicación (Chesterfield 1994). Los estudiantes también avanzan en los indicadores democráticos, incluida la capacidad de expresar ideas igualitarias, practicar la interacción con compañeros y adultos e implicarse en la vida escolar y comunitaria. Estos resultados se atribuyen a un entorno estable y de apoyo en el aula, donde los estudiantes son libres de compartir ideas y opiniones y aprenden a turnarse espontáneamente, a elegir entre opciones viables y a influir en los demás, tanto en el aula como a través del gobierno estudiantil y la participación en la comunidad.

4.1.1 Escuela Activa Urbana®

En septiembre de 2014, se llevó a cabo un estudio de evaluación en las escuelas de Escuela Activa Urbana®. Se aplicó un instrumento exhaustivo para evaluar las percepciones de los estudiantes sobre los principios cooperativos y sus percepciones de las condiciones del aula que favorecen la cooperación en cuatro escuelas, dos de las cuales han participado en el programa Escuela Nueva Activa® durante un periodo de tiempo y dos de las cuales tienen la intención de participar en el futuro. Aunque los resultados del estudio no están disponibles en el momento de escribir estas líneas, las observaciones y conversaciones mantenidas en el transcurso del estudio sugieren que los estudiantes tienen una mayor propensión a participar en clase, muestran una mayor concentración y atención, y son capaces de dirigirse a sí mismos y a sus compañeros para completar las tareas. Se pretende que la información obtenida de la evaluación sirva para analizar la correlación entre las percepciones de los estudiantes sobre la cooperación, el rendimiento académico y los resultados afectivos, incluidas la autoestima y las actitudes cívicas.

Como el modelo Escuela Nueva Activa® conceptualiza el aprendizaje cooperativo como un tema que infunde todos los aspectos de interdependencia e interacción entre comunidades, escuelas y estudiantes, y concibe además el aprendizaje cooperativo como una técnica que influye en una transformación de los valores y creencias de los estudiantes, el uso de principios cooperativos conduce a comportamientos y acciones transformados. En última instancia, Escuela Nueva

considera que estos principios cooperativos conducen a la transformación social en contextos específicos a través de la mejora de los resultados académicos, afectivos y sociales. De la misma manera, estos se manifiestan de manera sutil pero significativa para inspirar el cambio y la cohesión en toda la sociedad.

4.1.2 Círculos de Aprendizaje de Escuela Nueva®

Los Círculos de Aprendizaje de Escuela Nueva® son una adaptación única del modelo Escuela Nueva Activa® diseñada para atender las necesidades de los estudiantes desplazados como consecuencia del conflicto en Colombia, que ilustra el potencial del enfoque para promover el cambio y la cohesión. Creado, implementado y evaluado con éxito en 2003, el programa implica un sistema satélite de pequeños espacios de aprendizaje que apoyan la transición de los estudiantes desplazados a las escuelas convencionales. Al ofrecer la capacidad de abordar las luchas de integración y adaptación que padecen estos niños, los Círculos de Aprendizaje de Escuela Nueva® promueven prácticas pedagógicas que predicen un entorno afectuoso y compasivo.

Incluso cuando el programa utiliza explícitamente principios cooperativos dentro de la instrucción y el currículo, también hay un hecho implícito de cooperación en el establecimiento de un entorno de aprendizaje seguro y estable. Reconocer el impacto de la violencia en las vidas, actitudes y acciones de estos niños exige un enfoque que dote a los estudiantes de independencia y autonomía para crear y contribuir a una comunidad solidaria, y que se base en los esfuerzos colectivos de todos los estudiantes para apoyarse y sostenerse mutuamente. Así, la creación de un espacio pacífico y productivo depende de los esfuerzos de profesores y estudiantes, y de la capacidad de reflexionar, mejorar y reformar juntos sus circunstancias.

Un entorno de este tipo garantiza que los estudiantes no se vean alienados por la pérdida de aprendizaje debida al desplazamiento, y anima a los estudiantes a formar una comunidad solidaria y cooperativa a través de la enseñanza y el aprendizaje entre iguales. Esta comunidad es fundamental tanto para permitir el progreso académico como para establecer un entorno de aprendizaje seguro y estable, adaptado a las sensibilidades de los niños. Además, crea un entorno en el que se comprenden y aplican las competencias y los valores cívicos: mediante la comunicación y la interacción constructivas, la gestión de conflictos, la coexistencia pacífica y la integración social, los niños adquieren las actitudes que se esperan de los ciudadanos que contribuyen, lo que sirve para aliviar su aislamiento interno y social.

4.2 Impacto del docente

Un resultado único de la intervención de Escuela Nueva es su impacto en los profesores. A través de su transformación de las conceptualizaciones tradicionales de la enseñanza y el aprendizaje, Escuela Nueva Activa® ha transformado los

valores y creencias de los profesores, lo que a su vez ha repercutido en sus acciones en el aula y en la escuela.

Conversaciones con docentes capacitados en Escuela Nueva Activa® sugieren que el enfoque los alivia de la presión de planear y preparar lecciones; presentados los objetivos de aprendizaje y el alcance y secuencia en las Guías de Aprendizaje, los docentes son libres de acomodar la lección al contexto de la comunidad y del aula, y de dirigir su atención a los estudiantes que requieren asistencia y apoyo adicional. Por lo tanto, las acciones del profesor se centran en garantizar el aprendizaje, en lugar de la enseñanza.

Estas acciones se traducen en actitudes que otorgan autoridad a las capacidades del educando. La evidencia de observaciones obtenidas durante el estudio de evaluación mencionado sugiere que los profesores de Escuela Nueva mantienen un semblante tranquilo en el aula, lo que les permite afirmar un cuidadoso equilibrio entre el control y las pedagogías constructivas. Aunque el aula está centrada en el estudiante, el profesor ejerce una autoridad implícita, garantizando cuidadosamente que se den las condiciones de cooperación y de que el proceso de aprendizaje progrese.

Así, en contraste con las aulas tradicionales en las que los profesores ejercen la autoridad desde el frente del aula, y a menudo a través de métodos punitivos de castigo, el modelo Escuela Nueva lleva a un cambio significativo en la mentalidad del profesor. Los profesores se ven a sí mismos como colaboradores en un proceso constructivo de aprendizaje y, en consecuencia, tratan a sus estudiantes con respeto y consideración; en contra de lo que se supone, esto les permite hacer que los estudiantes rindan cuentas con un alto nivel de exigencia, ya que están cada vez más comprometidos e implicados con su profesor y con el aprendizaje.

Mediante el uso de técnicas cooperativas en el aula, los profesores también sugieren que aplican lo mismo en sus interacciones con sus colegas. Los profesores de Escuela Nueva Activa® se ven a sí mismos como parte de un esfuerzo educativo colectivo y, en consecuencia, están motivados para reunirse entre ellos con regularidad para compartir retos y estrategias para superarlos. Las conversaciones con los profesores también sugieren que están más implicados en la vida escolar fuera del aula, tomando la iniciativa de dirigir actividades escolares y comunitarias y de colaborar con los padres y las familias.

4.3 Cambiando la conversación

Un resultado fundamental del enfoque de Escuela Nueva Activa® ha sido su contribución al debate sobre una educación eficaz para todos. Diversos estudios demuestran que el mantenimiento y la ampliación de Escuela Nueva han servido para cambiar la forma de entender la enseñanza y el aprendizaje en todo el mundo. La puesta en práctica de un enfoque que prioriza no sólo los resultados

académicos sino también los afectivos mediante el uso de principios y pedagogías cooperativas ha aumentado la atención sobre la necesidad de una educación integral y completa, que interactúe con todas las dimensiones del desarrollo de los estudiantes. A través de la mejora continua y el fortalecimiento del modelo operativo, ha servido también como referencia metodológica para el aprendizaje cooperativo en acción. La gran escala en la que el enfoque Escuela Nueva es entendido o implementado ha cambiado esta conversación en Colombia, donde la enseñanza y el aprendizaje se entienden de manera dramáticamente diferente a como se entendían hace cinco décadas.

En un contexto que requiere la promoción de la participación y la paz, también ha puesto de relieve la utilidad de un enfoque educativo que ha ampliado el énfasis tradicional en el logro individual a un enfoque en los resultados colectivos. Así, Escuela Nueva Activa® ofrece una ilustración completa de cómo la educación puede contextualizarse para catalizar el avance del país, y cómo esto comienza con la operacionalización de pedagogías cooperativas innovadoras en enfoques inmediatos y accionables. De este modo, ha cambiado la comprensión de la naturaleza crítica de la educación para el desarrollo.

4.4 Cuestiones de aplicación

Como se mencionó anteriormente, lograr resultados óptimos utilizando la cooperación en el aula depende de una implementación efectiva y consistente. En este contexto, vale la pena ilustrar que la aplicación del modelo de Escuela Nueva Activa® varía enormemente entre las escuelas; dada la escala y dispersión de las escuelas que implementan el enfoque, es inevitable que la efectividad de la implementación sea inconsistente.

McEwan (1998) identifica que los logros se ven limitados por la ausencia de todos los aspectos obligatorios del modelo; como los componentes están diseñados para trabajar juntos y sirven para reforzarse mutuamente, una implementación incompleta no puede lograr resultados ambiciosos. La Fundación Escuela Nueva ha tomado medidas importantes para abordar estas incoherencias, mediante la introducción de herramientas de evaluación que valoran el nivel de implementación.

Incluso en el caso de una sólida implementación del enfoque de la Escuela Nueva Activa®, es evidente que la comprensión y la aplicación de los principios cooperativos no son necesariamente deliberadas. Más bien el modelo, a través de sus estructuras y estrategias, incorpora estos principios a la práctica. Por lo tanto, es totalmente posible que las escuelas excelentes con resultados excelentes estén logrando estos objetivos sin un esfuerzo explícito para implementar los elementos cooperativos. Sin embargo, la Fundación Escuela Nueva reconoce que la comprensión de los fundamentos teóricos del enfoque es fundamental para mejorar su aplicación; este estudio pretende servir como detonante de este esfuerzo.

5 De la cooperación a la colaboración

La colaboración se produce en una situación en la que dos o más personas aprenden o intentan lograr algo juntas (Dillenbourg 1999). Sin embargo, mientras que el aprendizaje cooperativo facilita la consecución de un resultado específico a través de una estructuración e instrucción cuidadosas, la colaboración permite a los estudiantes asumir la propiedad total de un resultado trabajando, cambiando y mejorando juntos (Matthews 1995). Aunque ambas se superponen de manera notable, en el modelo cooperativo son los profesores quienes controlan el proceso y los procedimientos de aprendizaje, mientras que en el modelo colaborativo son los estudiantes quienes lo gestionan.

Los estudiantes avanzan del aprendizaje cooperativo al colaborativo a medida que ganan confianza y capacidades. Escuela Nueva Activa® ha empleado esta conceptualización para extender el tema de la cooperación a entornos educativos alternativos, utilizando enfoques colaborativos para públicos singulares, adultos o experimentados. En consecuencia, la Fundación Escuela Nueva se ha asociado con la Fundación Capital, una ONG cuyo objetivo es aliviar la pobreza extrema mediante iniciativas de inclusión financiera, en un esfuerzo por integrar estas prácticas pedagógicas en su enfoque.

El proyecto, que sigue el modelo de Escuela Nueva Activa®, busca lograr cambios en las actitudes financieras de las familias en situación de pobreza, a través de la educación en el manejo de recursos financieros, el uso de servicios financieros y el desarrollo de habilidades empresariales y sociales. La aplicación de principios de aprendizaje colaborativo es particularmente útil en este contexto, ya que este cambio requiere el desarrollo de un ethos de participación y paz, y de liderazgo, autonomía y agencia.

La colaboración requiere que los estudiantes se organicen de forma independiente y se enfrenten a los problemas sin la ayuda o la intervención de un esfuerzo percibido. En lugar de ello, dependen del apoyo de sus propios conocimientos y de sus compañeros; en consecuencia, evalúan de forma independiente los progresos, planifican el futuro y producen resultados. El proyecto trabaja con participantes adultos, y su objetivo es cultivar las capacidades de actuación y reflexión independientes para que incorporen prácticas financieras positivas en sus vidas. Dadas las realidades de los participantes y su falta de acceso a conocimientos especializados, los principios de colaboración sirven para cultivar su capacidad de abordar de forma independiente y colectiva los retos, adoptar prácticas y apoyarse mutuamente dentro de una comunidad con objetivos compartidos.

Así pues, dado que Escuela Nueva Activa® tiene como objetivo fundamental transferir el centro de la educación del profesor al estudiante, sigue buscando formas de aprovechar las poderosas pedagogías de la cooperación y la colaboración en diversos contextos.

6 Conclusiones y recomendaciones

El enfoque Escuela Nueva Activa®, en el aula y la escuela y en sus aplicaciones alternativas, presenta una ilustración cabal de los principios cooperativos en la práctica. La fuerza del enfoque radica en su capacidad para operacionalizar las estructuras y estrategias integrantes de la cooperación, y para aplicarlas de manera integrada. Esto conduce a una centralidad de la cooperación en la enseñanza y el aprendizaje que permite al individuo mejorar el rendimiento académico y potenciar los atributos afectivos, y fomenta la preocupación y la cohesión colectivas.

La cooperación en Escuela Nueva Activa® se entiende e implementa en un sentido avanzado, y se incorpora en todos los aspectos del enfoque; se extiende más allá de una técnica de aula, a un tema que influye en todos los intercambios entre los estudiantes, la escuela y la comunidad. Los elementos críticos de la cooperación —interdependencia positiva, promoción y procesamiento de la interacción, responsabilidad y heterogeneidad— son, por tanto, implícita y explícitamente evidentes en todo el proceso, y se utilizan para transformar la experiencia de enseñanza y aprendizaje.

El modelo Escuela Nueva Activa® ofrece un ejemplo oportuno en el contexto de Colombia. A medida que la educación se convierte en uno de los puntos centrales de la agenda, con el Presidente Santos articulando aspiraciones para que Colombia encabece los indicadores educativos en América Latina en 2025, el llamamiento a pedagogías innovadoras y adecuadas al contexto es más primordial que nunca. La cooperación como práctica pedagógica es fundamental tanto para la paz como para la productividad, y el éxito que Escuela Nueva ha tenido en su puesta en marcha y aplicación de técnicas y temas cooperativos constituye una prueba convincente para que los políticos y los responsables de la formulación de políticas presten atención. En particular, la adaptación del enfoque a las regiones afectadas por conflictos y su extensión a entornos alternativos tienen un gran potencial de aplicación ulterior; también funcionan como ejemplos para las educaciones de todo el mundo.

No obstante, los logros mencionados ofrecen un mayor margen de mejora. La cooperación es un componente tan central del enfoque de Escuela Nueva Activa® y está tan integrada en sus actividades, que a menudo es un empeño más implícito que explícito. La organización ha emprendido este estudio y conceptualización en un esfuerzo por crear una comprensión más sólida de los principios cooperativos, identificar sus manifestaciones y fomentar una aplicación más rigurosa. Para lograr resultados óptimos, es importante que tanto profesores como estudiantes comprendan a la perfección las estructuras y estrategias cooperativas; esta concienciación es fundamental para fomentar la eficacia del enfoque. En consecuencia, es aconsejable que la Fundación Escuela Nueva aproveche este estudio para examinar en qué medida estos elementos se abordan

explícitamente en el currículo y la formación, y para desarrollar un enfoque más deliberado de la aplicación entre los formadores de docentes y los profesores, cuando el tiempo y los recursos lo permitan.

También es deseable que la Fundación Escuela Nueva acentúe en su literatura el uso exitoso de los elementos cooperativos en su modelo: aunque la interacción y la responsabilidad se ilustran a menudo, se puede hacer más hincapié en la interdependencia que se logra. Dado que la integración única de técnicas y temas cooperativos contribuyen de manera decisiva al logro de resultados académicos y sociales, es imperativo que se enfatice esta conexión.

Por lo tanto, es evidente que la Fundación Escuela Nueva se ha comprometido a avanzar en su enfoque innovador y a seguir logrando resultados para los niños y las comunidades mediante el uso de principios cooperativos.